



CUEVA LOS LAGOS

Una nueva entrada al Sistema Peña del Trillo - La Tramasquera

Roberto F. García Gómez */**

* G.E.Edelweiss ** G.E.Rivas-Vaciamadrid

Sin duda, 1999 se recordará por todos los que han sudado la camiseta en el Sistema Peña del Trillo - La Tramasquera, como un año inolvidable. La apertura de una nueva entrada en la vertiente burgalesa el 11 de octubre de 1999 ha hecho realidad los sueños de todos.

UN POCO DE HISTORIA.

Desde que en 1979 los espeleólogos franceses localizaron la entrada superior al Sistema, la L.31, las exploraciones en esta cavidad han sufrido un sinnúmero de paréntesis.

En 1985, el grupo STD de Madrid pionero en las exploraciones de la L.31 conjuntamente con los grupos franceses, vuelve a iniciar las exploraciones. Cinco años más tarde un nuevo grupo el G.E.Rivas-Vaciamadrid, toma parte en este proyecto.

Los trabajos se paralizan en 1992, pero la unión de los grupos G.E.Rivas-Vaciamadrid y G.E.Edelweiss en octubre de 1995, hacen posible la continuación. En esta nueva etapa cuentan con la colaboración de tres miembros del STD.

No ha sido una labor fácil, tras muchas jornadas que superaban las 20 horas explorando el "Sector Río Burgos", fue en 1995 cuando se barajó la posibilidad de poder salir por Burgos. Las nuevas exploraciones a lo largo de tres años dieron fuerza a esta hipótesis y en el verano de 1998, tras descubrir la "Galería Lunada" que literalmente moría en la ladera del monte de La Tramasquera (Burgos), se emprendió la gran empresa de localizar un punto

en el exterior por donde abrir la nueva entrada.

INICIO DE LAS EXCAVACIONES.

Los métodos para situar el final de la "Galería Lunada" en el exterior se basaron en la topografía de la cavidad y un sistema de radiolocalización diseñado por dos miembros del STD, utilizando walkie-talkies. Uno, en el interior, emitía una señal que era localizada en el



Entrada de Cueva Los Lagos
Foto Roberto F. García

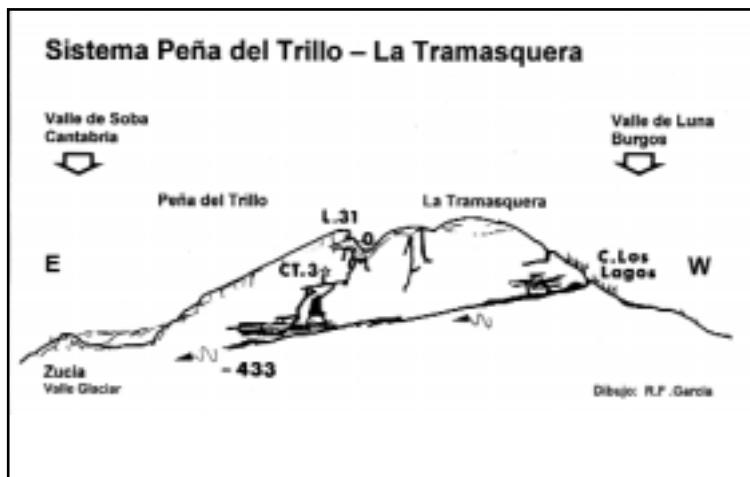
exterior. No obstante hubo que entrar una decena de veces al interior del Sistema para ubicar con la mayor certeza posible el punto donde empezar la excavación y a su vez dirigirla una vez comenzada.

En el mes de agosto de 1998 se empezó la apertura de un pozo de 2 m de diámetro, profundizando 8 m, pero el peligro de desprendimientos unido a algún susto por la caída de piedras hizo abandonar este proyecto a pesar de la corriente de aire heladora que se percibía.

La elaboración de una entrada horizontal en vez de un conducto vertical que conectase directamente hizo replantear los trabajos. Para esta nueva empresa se utilizaron en un principio medios mecánicos, continuando manualmente.



Excavación de la entrada de Cueva Los Lagos
Foto Roberto F. García



Escuchar las voces de los compañeros a través de la pared y una fuerte corriente de aire auguraban que se iba por el camino correcto, a pesar de la incredulidad de algunos. Muchas toneladas de piedras, mucho sacrificio y muchos fines de semana durante un año, han hecho posible el dicho, "el que la sigue la consigue", y el día 11 de octubre de 1999 a las 9.45 h de la tarde, Fortu y Alex ayudados desde el exterior por Aitor, Isabel y Jorge del G.E.Underground, y Juanse como capataz de obra, vieron perplejos, como cuando se hace realidad un sueño, salir a sus dos compañeros. Con el atardecer de telón de fondo y una botella de cava, brindaron por todos los que han creído en este proyecto hecho realidad y que ahora tiene un nombre: Cueva Los Lagos.

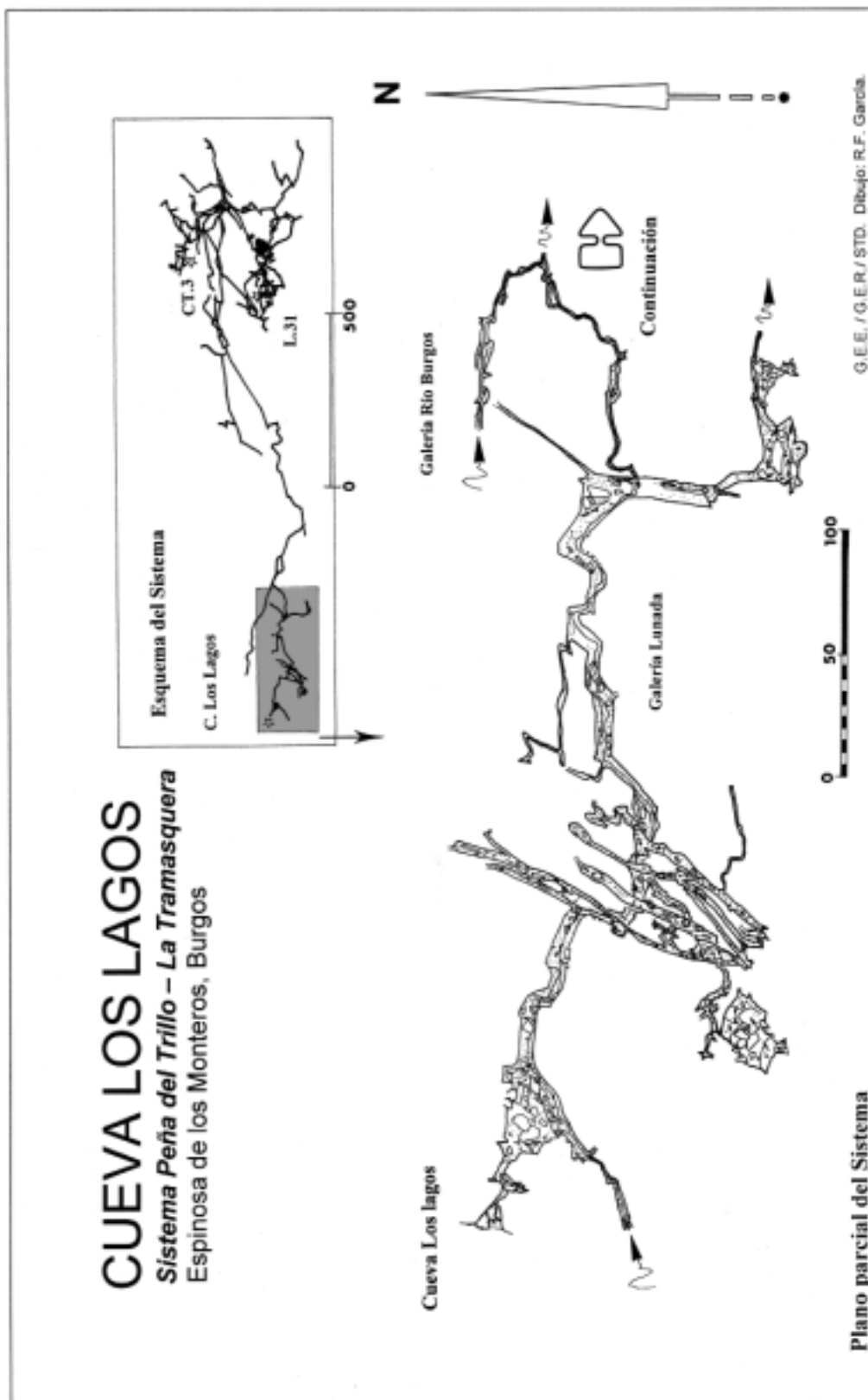
UNA NUEVA ENTRADA.

Con esta nueva entrada, bautizada con la toponimia del lugar con el nombre Cueva Los Lagos, se ha logrado enlazar dos valles, el de Lunada (Burgos) con el de Soba (Cantabria), dos vertientes hidroló-

gicas, dos provincias, todo esto unido por un sistema subterráneo, que en la actualidad supera los 16 Km con una profundidad máxima alcanzada de -436 m (+3/-433).

A partir de este momento las exploraciones toman una nueva envergadura, la jornada dentro de la cavidad se reduce de 18 a 8 horas y se acaban los miedos a posibles crecidas repentinas por causa de las tormentas. La realización de escaladas que antes eran impensables por el sacrificio que suponía transportar durante largo tiempo el material arrastras por gateras parcialmente inundadas, ahora toman un papel relevante, al localizar multitud de ventanas y chimeneas en la cabecera del Sistema, y a tan sólo 5 minutos de la nueva boca.

Nuestra inquietud ha contagiado a los pasiegos del valle espinosiego de Las Machorras, que han estado interesados por la evolución de los trabajos del nuevo acceso en todo momento. A ellos queremos agradecer el interés que siempre han mostrado, a pesar de no comprender completamente esta afición que nos fascina y que nosotros





Galería Lunada
Foto Roberto F. García

mismos, a veces, no podemos explicar.

LA CUEVA LOS LAGOS-GALERÍA LUNADA.

En la actualidad una torca de 9 x 12 m y una profundidad de 10 m, a la cual se descende por una rampa y varios tramos de escalera, es el resultado de la excavación.

Una pequeña gatera de 4 m

al final de la rampa de acceso bautizada con el nombre de "Gatera de la Alcotana" conecta con la primera sala que nos conduce a la "Galería Lunada". Esta galería activa, por donde hoy circula un pequeño aporte de agua, seguramente tiene su origen al actuar de sumidero en épocas glaciares, teniendo salida al exterior. En la actualidad este acceso se encuentra

colmatado por bloques depositados por la morrena del glaciar.

Excavada en el contacto de las areniscas y calizas arrecifales, la galería, de amplias dimensiones, se va adentrando en el monte de La Tramasquera durante 500 m para finalmente disminuir de sección y unir sus aguas al aporte que viene de la Galería Río Burgos, la cual se sitúa más al norte.

Las laterales en la Galería Lunada son escasas pero importantes, una de ellas nos conecta con la Sala Escondida de 25 x 30 m y a su vez nos da acceso a 6 niveles de conductos superiores que se desarrollan en una dirección N-E y totalizan cerca de 1.000 m. Estas nuevas galerías inactivas, nos muestran la importante karstificación de la zona donde se desarrolla la cavidad y nos marcan la importancia de explorar todos los posibles conductos superiores a pesar del sacrificio que supone realizar importantes escaladas.

Los espeleotemas tienen su manifestación en puntos aislados pero de gran belleza. El lecho del río pigmentado por el manganeso toma una tonalidad negra azabache, que con el agua adquiere un brillo intenso. Los desprendimientos hacen el trazado sinuoso. La importancia de terrazas de sedimentos nos ponen de manifiesto diferentes periodos de activación de la galería.

En la actualidad, la Galería Lunada, se está dando a conocer a los lugareños con visitas puntuales, audiovisuales y publicaciones.

La exploración continúa.